

Viernes, 22 de septiembre de 2006

RELIGIÓN

HERALDO
DE ZARAGOZA

Semilla de paz, más que de odio

En plena polémica por las declaraciones del Papa sobre el islam, más de 200 personas se reúnen en las Jornadas de Diálogo Interreligioso y Convivencia para la Paz

BLANCA ENFEDAQUE. Zaragoza | En medio de un panorama internacional crispado por las declaraciones del Papa Benedicto XVI y de una parte del mundo islámico resentido, en Zaragoza se ha querido abrir un paréntesis para el diálogo interreligioso que derive en una convivencia pacífica.

El Centro Joaquín Roncal, de la Fundación CAI, era ayer un punto de encuentro para personas que han optado por caminos espirituales diferentes y también para representantes de organizaciones civiles de defensa de los derechos humanos. Las jornadas, que se prolongan hasta hoy, han sido promovidas por el área de Acción Social del Ayuntamiento de Zaragoza.

Palabras que agitan

Con las declaraciones del Papa, la respuesta del mundo islámico y las posteriores disculpas del Pontífice sobre la mesa, el representante de la Asociación Cultural Musulmana "Puentes de Comunicación", Antri Bouazza, comentó, que las disculpas "son suficientes -aseguraba Bouazza- y no hay que sacar otras opiniones porque la gente radical está esperando eso en estos momentos".

Por su parte, el párroco de San Pablo y consiliario diocesano de inmigrantes, Jesús Domínguez Longas, reconoció a Europa Press que "han sido unas declaraciones, en una ponencia del Papa preciosa, que igual tenían una cita que ha sido un poquito desafortunada pero luego se han armado unos jaleos impresionantes que no vienen a cuento". Para el párroco de San Pablo "eso entra dentro de cómo está la situación actual en la que hay una hipersensibilidad, pero se necesita paciencia y luego la verdad se va abriendo camino".

Uno de los momentos más interesantes tuvo lugar por la mañana, cuando se les ofreció a los participantes una pausa para degustar café y otros productos de comercio justo. En ese ambiente distendido fue cuando muchos de los asistentes compartieron impresiones y experiencias. Además de representantes de comunidades religiosas y fieles, también se dieron cita numerosos miembros de ONG's, como Sergio Remón, presidente de Convive, una asociación del barrio de las Delicias. "Interculturalidad pura y dura. Es muy curioso ver la salida del colegio de Andrés Manjón, parece la Torre de Babel". "La religión es un arma de doble filo -comentaba Remón-, puede servir para fomentar la convivencia o el odio". Laura Ondo, natural de Guinea Ecuatorial y representante de la asociación Amediar, confesaba que se había pasado por las charlas por curiosidad. "Me gustaría poder aportar alguna idea positiva", aseguraba.

El acto más participativo de la mañana fue la mesa redonda "Los poderes públicos ante el diálogo religioso". El ponente encargado de iniciarla fue José María Contreras, Director de la Fundación Pública Pluralismo y Convivencia. Este es un organismo promovido desde el ministerio de Justicia para apoyar a las confesiones religiosas minoritarias que reconoce la ley española: el judaísmo, el islam y el protestantismo.

Rompió una lanza a favor del laicismo del estado frente al modelo aconfesional. Apuntó, con el asentimiento de varias personas entre el público, que "hay comunidades religiosas, como las

evangélicas, que tienen claro que la separación entre iglesia y estado es necesaria". También defendió la necesidad de que estos grupos religiosos reciban una ayuda económica ya que "algunos lugares de culto están en condiciones indignas".

Otra intervención que arrancó muchos aplausos fue la de Xavier Sáez, presidente de la Asamblea Municipal de Religiones y teniente de alcalde de Lérida. Expuso la iniciativa pionera de esa localidad, en la que se ha creado un órgano consultivo que reúne a representantes de todas las confesiones. "Pretende ser un cortafuegos que se active cuando se intente quebrar el clima de convivencia ciudadana", explicó Sáez. Recordó que los derechos civiles no sólo están conculcados en países en vías de desarrollo o que viven en dictadura. También es un problema del primer mundo. "El drama de los derechos civiles es que se tarda siglos en construirlos y sólo 15 minutos en derrumbarlos", se lamentó.

El papel de la mujer

Margarita Pintos fue la encargada de recordar al auditorio la necesidad de reactivar el papel de la mujer en el contexto religioso. Esta madrileña, directora de un seminario de teología feminista, también acudió en calidad de representante de la Asociación para el Diálogo Interreligioso. "Se achaca a las religiones algo que no es más que un problema del sistema patriarcal -denunció Pintos-. Las mujeres se ven sometidas violentamente para no llegar nunca a los lugares donde se toman las decisiones que les afectan. Allí, hombres del clero, célibes en teoría, gobiernan sobre su moral y la sexualidad femenina". El jefe de la oficina para la inmigración del Gobierno de Aragón, Pedro Coduras, le dió la razón y añadió que: "cuando convocamos a los líderes religiosos para hablar de algún tema relevante no suele aparecer ninguna mujer. Se trata de una de las partes más activas de la sociedad. La promoción femenina garantiza el diálogo".

El último de los conferenciantes fue Darío Maimón, coordinador de la "Fundación Tres Culturas" de Sevilla, alentada por la Junta de Andalucía. Recientemente organizaron un congreso que reunió a sacerdotes, rabinos e imanes. Maimón compartió con los presentes su opinión de que debemos encaminarnos hacia una identidad europea. "Hay que abogar por un islam identitario y autóctono europeo -aseguró Maimón-, que siente sus bases aquí".

Para finalizar, Xavier Sáez quiso subrayar un aspecto de la sociedad española: "Toda cultura tiene una raíz religiosa, y en España hay que ser conscientes de que existe una tradición católica que incluso el agnosticismo militante debe respetar. Y los que lleguen de fuera deben tenerla en consideración para lograr la integración absoluta".